



CHIMANES

Los chimanes dan testimonio de la pobreza y los jóvenes piden cumplir los ODM.

PÁGINA 7-8



AYUDA EFICAZ

La red Latindadd demanda que la ayuda internacional sea eficaz y de calidad.

PÁGINA 9



INFLACIÓN

La situación de la época actual y la de los años 80 no es la misma.

PÁGINAS 10-11

JUBILEO

Marzo-abril 2008

Nº 11

La Paz - Bolivia

El 90% de la población rechaza la violencia y pide a las partes que busquen el diálogo

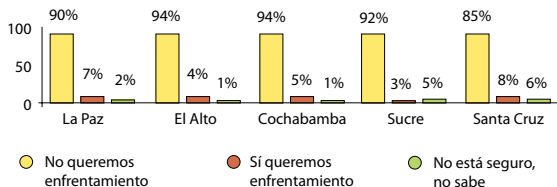
PÁGINAS 2-4



"El ser humano tiene una potencial capacidad para pensar, por eso creo todavía en él y en su naturaleza de constructor de paz". PÁGINA 4

Una consulta a la población revela que el 90% no quiere el enfrentamiento entre bolivianos

¿Los bolivianos queremos que suceda un enfrentamiento entre nosotros?
Marzo 2008



Fuente: Encuesta de percepción política-Fundación Jubileo.

Los bolivianos y bolivianas rechazan la violencia y piden a las partes que dialoguen para encontrar soluciones sin confrontar al país.

La opinión fue expresada a través de consultas realizadas por Fundación Jubileo en las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba, Sucre y Santa Cruz, durante la última semana de marzo.

Una encuesta recogió la percepción de 1.000 personas seleccionadas por segmentos representativos, además de otras 120 reunidas en 12 grupos focales, en esas mismas ciudades.

La percepción de que podría darse un enfrentamiento entre bolivianos es

muy alta; sin embargo, el 90 por ciento la rechaza y considera que son los extremos radicales de cada sector los que promueven la confrontación.

Esta posición de rechazo a la violencia es común en todas las regiones, según el estudio de percepción, realizado por un equipo técnico.

Sólo seis por ciento de los encuestados y entrevistados apoyaría un enfrentamiento.

En coincidencia con la posición que rechaza la confrontación, la mayoría, el 88%, demanda soluciones por la vía del diálogo. La población consultada sugiere que las partes renuncien a posturas intransigentes.

Respecto a la calificación a las instituciones, la Iglesia Católica es la que tiene mayor credibilidad y motiva respeto.

Los mensajes que la población espera escuchar para generar un clima de confianza se refieren principalmente a la paz y armonía (39%), unidad del país (27%) y diálogo (10%).

También se destaca que la clase media de las ciudades donde se realizó el estudio tiene un alto deseo de participar en la resolución de los problemas del país. Es un sector que se siente afectado y espera que se genere una opción alterna a los extremos.

La consulta a la población muestra marcadas posiciones regionales entre oriente y occidente.

Entre los principales temas de preocupación se mencionan la inflación, el racismo, la división del país, el papel de los medios de comunicación y la credibilidad de las instituciones.

En comparación con temas de interés vigentes en otras coyunturas, se advierte que la agenda actual está altamente politizada.

La población casi no menciona temas estructurales como la pobreza, desempleo, educación, salud, corrupción o seguridad ciudadana, como solían aparecer en otros estudios.



Ficha técnica de la encuesta

Ámbito Geográfico:

Ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba (incluye eje Sacaba y Quillacollo), Santa Cruz y Sucre.

Fecha de realización:

29 y 30 de marzo de 2008.

Muestra:

1.000 ciudadanos encuestados distribuidos en las cinco ciudades, según el criterio de densidad poblacional urbana.

Ficha técnica de grupos focales

Ámbito geográfico:

Ciudades de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, El Alto y Sucre.

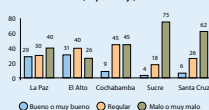
Fecha de realización:

Reuniones entre el 24 y 27 de marzo de 2008.

Muestra:

Los participantes fueron estratificados en 1) Alta y media alta; 2) Media; 3) Media baja y baja. Se realizaron 12 grupos focales de 10 personas cada uno, distribuidos en las cinco ciudades.

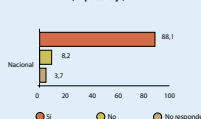
1. Visión de futuro

Percepción sobre el futuro del país en la actual coyuntura
Marzo 2008
(En porcentaje)

Los encuestados expresaron una visión de futuro del país pesimista. En el promedio general, el 33% opina que será regular, frente a un 47% que asegura que será malo o muy malo, y sólo un 16% opina que será bueno o muy bueno.

"Hay división entre los bolivianos por la disputa política de unos cuantos, de intereses particulares y sectores que quieren tener más que otros".
"Los bolivianos de todas las regiones estamos perdiendo nuestros valores y respeto entre nosotros mismos, por nuestra soberbia y orgullo. Deberíamos ser más humildes".

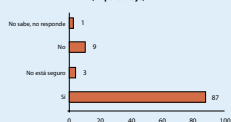
2. La solución es el diálogo

¿Los bolivianos queremos que haya diálogo?
Marzo 2008
(En porcentaje)

Las personas encuestadas consideran que es posible un enfrentamiento; pero, casi el 90% opina que la solución se canalizará a través del diálogo. Sin embargo, consideran que la Iglesia debería mediar en el conflicto.

"La solución es el diálogo sincero, no un diálogo de sordos, donde cedan sus posiciones, sin egoísmos, sin chantajes, tratando de encontrar intereses comunes para todos".
"El gobierno, empresarios, sociedad civil y oposición deben sentarse en un mecanismo donde se digan las verdades, con la intervención de un mediador".

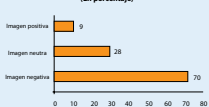
3. El racismo

¿Se incrementó el racismo en el país?
Marzo 2008
(En porcentaje)

En la consulta se establece que las víctimas del racismo son los campesinos y originarios (32%), los *cambas* (19%), la clase media (17%) y los *kollas* (15%). La respuesta de quién es más racista depende de la ciudad donde se hizo la encuesta.

"Se utiliza el racismo como bandera política errónea y hay racismo en oriente y en el altiplano".
"El regionalismo es un tema aprovechado por ambas partes para perpetuar su poder. El regionalismo no es el tema de fondo".
"Debemos mostrar que todos somos iguales, tratemos de que no haya racismo".

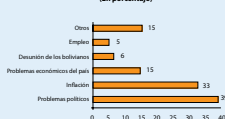
4. Medios de comunicación

Opinión sobre los medios de comunicación
Marzo 2008
(En porcentaje)

Un aspecto investigado en la coyuntura fue el rol de los medios de comunicación. La evidencia recogida muestra un deterioro significativo de su imagen, prestigio y credibilidad, respecto a otros momentos críticos en el país.

"Los noticieros son nuestros peores enemigos, hay manipulación de la información".
"No informan, toman un concepto y una posición. No existe análisis, responden, a intereses políticos y a grupos de poder".
"Es tan evidente la manipulación, que hasta el más tonto se da cuenta".

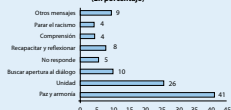
5. La inflación

Principales problemas en el país
Marzo 2008
(En porcentaje)

El conflicto político es la principal preocupación en el país (39%); sin embargo, la percepción de los encuestados es que los problemas económicos, y principalmente la inflación (33%), afectan directamente a las familias bolivianas.

"La población tiene que estirar la plata. Por el incremento de la canasta familiar, no alcanza para comer".
"La inflación trae problemas en la sociedad como la falta de empleo, sobre todo de un empleo digno".
"Nosotros también le hacemos daño al país al vender garrafas al exterior".

6. Jóvenes

La juventud quiere escuchar mensajes de
Marzo 2008
(En porcentaje)

El 93% de los jóvenes, comprendidos entre 18 a 23 años, no quiere que exista enfrentamiento y el 54% de los jóvenes encuestados considera que el futuro de Bolivia será de regular para arriba.

Los jóvenes señalan que Bolivia es un país empobrecido, pero debería dar vergüenza estirar la mano, porque tenemos oportunidades para el desarrollo. Sugieren no dejar a un lado el interés por el país y la cultura.
"Bolivia necesita de los jóvenes y de personas comprometidas que no hagan cosas por obligación".



Testimonio

La violencia deja heridas incurables

Juan Adolfo Velásquez*

"A diario se escuchan opiniones que, aunque muchas apuntan al diálogo, algunas consideran que la confrontación de fuerzas, la violencia, la lucha armada o la guerra son la vía más efectiva para poner a cada quien en su lugar y lograr una sociedad en paz.

Lejos del legítimo derecho de plantear modelos sociales o económicos para el desarrollo, las posiciones opuestas no deben motivar, permitir o asumir acciones en contra de la vida. No deben recurrir al instrumento más cruel, inhumano y primitivo para resolver conflictos, por muy profundos o difíciles que sean.

La guerra no es una mera palabra de epílogos o de referencia apocalíptica. Sin ir lejos, podemos ver lo acontecido en nuestra región en la década pasada, en Centroamérica, donde pueblos enteros se desangraron por la violencia.

Por azares del destino, estuve ahí experimentando en directo la guerra, acompañando a quienes sufrían su dolor y apoyando a quienes luchaban por la paz.

No hay palabras para describir la aterradora experiencia, pero aún siento el dolor de los niños huérfanos, deambulando por las calles en busca de un pan y de un lugar para dormir; o de aquellos niños arrancados de su familia o del vientre de su madre, simplemente por ser del otro bando; o de los hermanos confrontados; de viudas y ancianos sufriendo el abandono.

Es muy doloroso ver morir a una persona o a una familia desintegrada, cada miembro por su lado, tratando de salvar su vida; inclusive, siendo desterrado de su tierra, huyendo a otro país escapando de la violencia. La guerra no es sólo la destrucción de la vida, es también la

destrucción del tejido social de una sociedad, de la cultura, de los valores y principios, del desarrollo social, político y económico de un país, y es doblemente cruel porque sus víctimas se enseñan una vez más con sus secuelas, golpeándolas con traumas psicológicos, pobreza agudizada, violencia, delincuencia y desempleo. Debemos preguntarnos ¿dónde, cómo y qué estarán haciendo los niños y jóvenes víctimas de la guerra?

El ser humano tiene una potencial capacidad para pensar y actuar con sus propios principios, lo cual lo hace privilegiado frente a los demás seres de la naturaleza. Por eso creo en él y en su naturaleza de constructor de paz".

** Juan Adolfo Velásquez fue funcionario de Naciones Unidas, desempeñó labores en campos de refugiados y en misiones de paz en países de Centroamérica. En la actualidad, trabaja en Fundación Jubileo.*

(Viene de la página 3)

Por la crisis de confianza se deben fortalecer los valores

La crisis de confianza es otra de las consecuencias generadas por la situación política que se manifiesta con posiciones radicalizadas.

Cuando una sociedad tiene tal grado de desconfianza hay un problema estructural que requiere respuestas desde instituciones y organizaciones de la sociedad civil. Una de esas tareas de esfuerzo colectivo es la promoción y formación en valores.

Esta sugerencia surgió de una reunión interinstitucional en la que Fundación Jubileo compartió los resultados de una encuesta y de consultas con grupos focales en las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba, Santa Cruz y Sucre.

En la mesa consultiva participaron funcionarios del Defensor del Pueblo, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Fundación Unir, Pastoral Social CárITAS, Iglesia Metodista y Asociación Boliviana de Artistas,

Ejecutores e Intérpretes de Música. Los criterios sostienen que las partes en conflicto han perdido respaldo y se desgastan paulatinamente.

Algunos argumentan que hay incompatibilidad entre las partes y que en la búsqueda de soluciones ya no será posible el diálogo, sino una negociación.

El escenario es visto con muchas complicaciones por la disposición de ver al otro como enemigo, lo que agudiza el grado de confrontación. Esto explicaría porqué algunas respuestas de los encuestados y consultados están cargadas de resentimiento.

Otro aspecto destacado es que las instancias de intermediación también pierden. Ese es el caso del deterioro de la credibilidad en los medios de comunicación; pero, a la vez, se establece que éstos continúan influyendo en la ciudadanía que sigue una agenda politizada, dejando

reducida la atención a otros problemas estructurales del país.

También se subrayó que la inclusión de los pueblos indígenas y de las autonomías son temas imprescindibles en cualquier acción que a futuro se desarrolle desde las instancias del Estado.

Por otro lado, se comentó que las manifestaciones con pañuelos blancos parecen haberse desgastado, en una coyuntura en la que se exige tomar posición. Sin embargo, parecería haber un desencanto e incertidumbre en varios sectores sociales.

Los participantes advirtieron que pasará mucho tiempo para que haya un reencuentro entre los bolivianos.

Frente a una circunstancia así, la respuesta inmediata debe ser la serenidad, mientras avanzan los esfuerzos interinstitucionales para promover los valores y reconstruir la confianza.

La campaña por la paz llegará a 80.000 personas en todo el país

Estudiantes de colegios, miembros de organizaciones juveniles, de parroquias, mujeres, padres de familia, dirigentes de organizaciones sociales, profesores y poblaciones de diversas regiones del país se involucran en la campaña *Misioneros por una Cultura de Paz*, impulsada por la Comisión de Hermandad de la Iglesia Católica de Bolivia y Alemania, y Fundación Jubileo.

18 proyectos, algunos iniciados en enero de este año, serán ejecutados hasta fines de 2009 para llegar a 80.000 beneficiarios. El propósito es frenar las actitudes de rechazo, desprecio y confrontación, pero también las reacciones violentas en los hogares y en otros espacios de convivencia

social. Otro propósito de la campaña es buscar un acercamiento entre los bolivianos que se distancian por influencias políticas y confrontaciones regionales, por racismo o por discriminación.

La paz o convivencia en armonía es un proceso donde convergen conceptos de democracia, justicia social, equidad, respeto al otro, entre otros factores que implican la protección de la dignidad e igualdad de los seres humanos.

El diagnóstico realizado por la Comisión de Hermandad, Pastorales Sociales y otras instancias de Iglesia advierte que las acciones que afectan a una convivencia pacífica se manifiesta en ambientes

familiares y estudiantiles, pero también en otros escenarios sociales y políticos.

La acción desde las pastorales

Las Pastorales Sociales Cáritas de 16 jurisdicciones del país, Cepas Cáritas Boliviana, Catholic Relief Service Bolivia, CAFOD y el Arzobispado de Cochabamba, junto con la Comisión de Hermandad y Fundación Jubileo, reunidas en un encuentro nacional realizado en Cochabamba, también acordaron impulsar acciones de promoción de la paz, guiados por tres aspectos importantes: la defensa de la democracia, la defensa y respeto de la dignidad de la persona y la opción por los pobres.

Proyecto	Lugar
Conozcámonos más: Interculturalidad y diálogo	El Alto
La violencia intrafamiliar en las comunidades rurales y centros mineros	Patacamaya
Generando y transformando actitudes para la construcción de la paz y la solidaridad	Sucre
Formación y capacitación de Misioneros en Cultura de Paz	Tarja
Fortalecimiento de los lazos familiares para crear una cultura de paz	Reyes
Por una mejor calidad de vida, con justicia y paz en la familia y la sociedad, revalorizando valores cristianos desde los hogares hacia el departamento	Cobija
Misioneros constructores de paz	Aiquile
Cultura de paz: Diálogo intercultural y valores democráticos	Santa Cruz
Vigilantes para la democratización de la justicia penal	Trinidad
Fuerzas Armadas y Policía Nacional caminando hacia el Evangelio de la paz	La Paz
Horizontes: Para valorizar la vida en los jóvenes de San Julián	San Julián
Seamos constructores de paz	La Paz
Movilización por la paz y la convivencia fraterna en el Chaco	Camiri
Misioneros por una cultura de paz	Coroico
Formación en valores a niños, jóvenes y padres de familia para generar una cultura de paz, a la luz del Evangelio	Potosí
Formando jóvenes por una cultura de paz en la Arquidiócesis de Cochabamba	Cochabamba
Las ondas de radio transmitiendo la paz	Oruro
Orientación para la eliminación de brechas económicas	S. Ignacio de Velasco

10 mandamientos para manejar en las carreteras

El 2008 fue declarado Año de la Seguridad Vial, por los elevados niveles de accidentes en carreteras. Fundación Jubileo se adhiera a este esfuerzo por la defensa de la vida.

Sobre el tema, el Vaticano emitió, el 2007, los 10 mandamientos para conducir vehículos:

1. No matarás.
2. Conducir quiere decir controlarse.

3. La carretera sea para ti un instrumento de comunión entre las personas y no de daño mortal.
4. Sé caritativo y ayuda al prójimo en la necesidad, especialmente si es víctima de un accidente.
5. El automóvil no sea expresión de poder y dominio, y ocasión de pecado.
6. Converse con caridad a los jóvenes y a los que ya no lo son a que no se pongan al volante

- cuando no estén en condiciones de hacerlo.
7. Brinda apoyo a las familias de las víctimas de los accidentes.
8. Reúne a la víctima con un automovilista agresor en un momento oportuno para que puedan vivir la experiencia liberadora del perdón.
9. En la carretera tutela al más débil
10. Siéntete tú mismo responsable de los demás.



El experto Jean Paul Lederach plantea encarar la transformación de conflictos para construir la paz

Bolivia está otra vez en crisis y pugna interna que ponen en riesgo la convivencia pacífica. ¿Cómo asumir tareas para buscar soluciones estructurales? El experto Jean Paul Lederach plantea encarar la transformación del conflicto, poniendo atención en las raíces de los problemas.

Desde la experiencia de Lederach, experto internacional con aportes en varios países del mundo, la construcción de la paz es un concepto nuevo aplicado a un viejo anhelo. El cumplimiento de ese objetivo implica un proyecto de largo plazo de construcción de sociedades y comunidades pacíficas estables.

Lederach estuvo en Bolivia, a fines de febrero, para conducir un taller destinado a promotores de la paz que trabajan en varias instituciones y con diversas poblaciones en todo el territorio del país.

El experto afirma que la construcción de la paz está estrechamente vinculada al desarrollo, para lograr un cambio social duradero.

Advierte que la violencia provoca heridas psicológicas, sociales y políticas, por lo que, en la reconstitución de las sociedades, la reconciliación es otro factor de importancia.

En el seminario internacional *Transformación de Conflictos y Construcción de Paz*, se compartieron metodologías innovadoras y didácticas, manejables para ser replicadas en otros talleres de capacitación. Esa experiencia fue enriquecida por el intercambio de conocimientos de las instituciones y organizaciones nacionales que participaron en el evento.

Lederach puso a la vista el gráfico de un árbol, para entender las partes y formas de encarar un conflicto.

La resolución de un conflicto está en la esfera de lo visible de la planta; es decir, son los efectos. Sin embargo, el verdadero problema se encuentra en la raíz y buscar



Jean Paul Lederach, en el taller nacional con promotores de la Cultura de Paz.

la solución supone una transformación del conflicto, como proceso de cambio estructural.

Si se resuelven los problemas atacando la raíz, se generan condiciones de pacificación más sostenibles en el tiempo.

La diferencia entre resolución y transformación del conflicto es central en la propuesta de Lederach, reflexión que coincide con las acciones que muchas instituciones han emprendido para avanzar de una resolución del conflicto (que era entendida como la atención inmediata y coyuntural del conflicto, sin ver sus causas), hacia un trabajo más sostenible de construcción de paz, especialmente en escenarios educativos.

El proceso de construcción de paz tiene que ver con las capacidades de las relaciones entre los actores de una sociedad, lo que el especialista denomina "capacidad vertical y capacidad horizontal".

En contextos polarizados, como el que actualmente vive Bolivia, es importante identificar a estos actores estratégicos para aportar al escenario de construcción de paz.

Es decir, qué actores de la sociedad tienen la capacidad de relacionarse de forma horizontal con espacios de base y, a la vez, de forma vertical con las instancias de decisión de organizaciones sociales, comités cívicos, Gobierno, etc.

Al respecto, se plantea la conformación de plataformas (redes sociales) que permitan la integración horizontal y vertical de los actores sociales y políticos, con el objetivo de generar espacios de acceso y confianza, más allá de la polarización.

El rol de los actores estratégicos (individuales, grupales o institucionales que tienen esas capacidades vertical y horizontal para llegar a los demás actores sociales y políticos) es crear espacios de articulación.

Desde la realidad boliviana

A partir de la reflexión colectiva y los aportes de Lederach, se identificó que en la realidad boliviana, lejos de la falta de voluntad para el diálogo, se necesita una estrategia de articulación entre los actores que están confrontados, estrategias para construir y reconstruir confianzas, disposición para pasar de ser reactivos a propositivos, además de contextualización de procesos e ideas.

Si la sociedad boliviana avanza en generar estas plataformas de relación y confianza entre actores sociales y políticos, se abren posibilidades de articulación de esfuerzos que tiendan a generar marcos de estabilidad y diálogo para la democracia. Esta aspiración parece estar lejos de ser alcanzada, pero en el intercambio de experiencias se detecta una multiplicidad de esfuerzos que aportan a un proceso de construcción de paz.



Ascencio Lero Vie, del Gran Consejo Chimán, replica un taller sobre los ODM, en su idioma, realizado en la comunidad La Cruz, San Borja.

Los chimanes dan testimonio de la pobreza y sus expresiones cuestionan los planes de desarrollo

“Pobreza es sentir hambre y no tener qué comer”, expresa un originario chimán (t’simán), al dar testimonio de una realidad que persiste a pesar de los planes y anuncios para mejorar la calidad de vida de quienes menos tienen.

La expresión contrasta con las percepciones con las que se elaboran los planes internacionales de reducción de la pobreza.

Los chimanes (t’simanes) de la comunidad La Cruz, ubicada a pocos kilómetros de la población de San Borja, en Beni, participaron en un taller promovido por Fundación Jubileo y Pastoral Social Reyes para analizar el conocimiento y avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Los ODM están referidos a políticas y acciones de reducción de la pobreza que deben cumplirse hasta el 2015, con el compromiso de la cooperación internacional. Como ejemplo, uno de

esos objetivos es reducir a la mitad los índices de pobreza extrema.

En Bolivia, seis de cada 10 personas son pobres y cuatro extremadamente pobres. Sin embargo, está en duda que se puedan alcanzar los Objetivos del Milenio hasta la fecha propuesta.

Los ODM son acuerdos establecidos en la comunidad internacional, éstos son insuficientes ante la realidad porque la dignidad y los derechos de la persona requieren de una vida plena y con calidad; por tanto, el cumplimiento de esas metas mínimas son el inicio para buscar soluciones estructurales.

Según el enfoque de los organismos internacionales, la pobreza es esencialmente la falta de acceso a servicios básicos.

Desde su realidad, los chimanes describen la pobreza no sólo como la escasez de ali-

mentos, la falta de médicos y equipamiento de salud o la mejor calidad de educación; también incluyen el tema de los valores.

Para los miembros de ese pueblo indígena de Beni, además de las necesidades básicas, la pobreza también está vinculada a la pérdida de valores y de respeto al otro. Según las opiniones recogidas en el encuentro, los Objetivos de Desafío del Milenio se limitan al cumplimiento de algunas metas.

El trabajo de Fundación Jubileo fue compartido con un equipo de la institución Inti Watana. El grupo de teatro foro fue recibido con simpatía e interés por la metodología participativa empleada.

Luego, uno de los representantes de la comunidad reforzó las explicaciones en idioma chimán.

Además de la información, también se compartió el almuerzo de la olla común.



Uno de los grupos de trabajo expone una maqueta que representa la integración y el bien común.



Otros jóvenes expusieron sus ideas con otras técnicas, en este caso, simulan una entrevista de los medios de comunicación.



Líderes juveniles que participaron en el encuentro del Lago Titicaca reproducen los contenidos en su población, San Borja.

Los jóvenes piden que los Objetivos del Milenio no se queden en promesa

¿Disminuir la pobreza es un sueño o se está haciendo algo en la realidad?, preguntó uno de los 60 jóvenes líderes de organizaciones y colegios del país que se reunieron en el Lago Titicaca para analizar los contenidos y cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Milenio (ODM), entre el 28 y 30 de marzo.

Para el 2015, año hasta el que se deben alcanzar los ODM, los actuales jóvenes estarán en puestos de decisión, pero en la actualidad, con la información existente, consideran improbable que se logren estas metas.

¿Por qué persiste la pobreza? Desde su visión, el problema no es superado por las insuficientes políticas de Estado que permitan crear oportunidades de empleo, tampoco hay una distribución justa de la riqueza.

“Se han perdido los principios, valores y la disciplina para trabajar”. También vinculan la pobreza con factores externos relacionados al neoliberalismo, comercio injusto y deuda externa.

Con relación a la educación, los jóvenes relacionan el bajo rendimiento y calidad de aprendizaje a la mala alimentación de los estudiantes. Por otra parte, cuestionan la currícula, la cual no estaría adaptada a la realidad. Otros aspectos negativos

mencionados son la mala formación de algunos profesores y la inadecuada infraestructura escolar.

Las políticas de salud también les preocupa. Otro factor que llama su atención es el medioambiente, afectado por la explotación inconsciente de los recursos naturales, la deforestación incontrolada, el calentamiento global y la utilización de sustancias químicas.

Críticas a los ODM

Los jóvenes ven con desconfianza las acciones de los organismos internacionales, piensan que éstos “tratan de ajustar a los países subdesarrollados a un sistema que beneficia intereses extranjeros, porque sólo se atacan los efectos de la pobreza y no las causas”.

Al debatir sobre las soluciones, señalan que es importante reducir la dependencia del exterior, lo que permitiría planificar el desarrollo nacional.

Los jóvenes ven como un potencial los recursos naturales y la unidad del país. En sus maquetas elaboradas en una técnica de trabajo pusieron el Salar de Uyuni en Beni, y los pozos petroleros en Oruro y Potosí, como un mensaje de la necesidad de la integración y complementación entre los bolivianos.

Los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio			
1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre	5. Mejorar la salud materna		
2. Lograr la enseñanza primaria universal	6. Combatir la tuberculosis, malaria, VIH SIDA y otras enfermedades		
3. Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer	7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente		
4. Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años	8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo		



Latindad demanda más eficacia y calidad de la ayuda para el desarrollo

Países no desarrollados, como Bolivia, necesitan recursos externos que contribuyan al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y para alcanzar otras metas sociales y de desarrollo; pero, por la coyuntura mundial, adicionalmente se requieren recursos para afrontar los efectos del cambio climático y la crisis alimentaria.

El incremento de precios de energía y alimentos es un fenómeno mundial que genera la necesidad de mayor financiamiento. Esta situación llevó a la comunidad internacional a que los países desarrollados cooperen con los países no desarrollados o menos adelantados Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD), que consisten en donaciones, créditos concesionales y asistencia técnica.

A través de varios acuerdos internacionales como el Consenso de Monterrey y la Declaración de París, la comunidad internacional se comprometió a mejorar la eficacia de esta ayuda, con el objeto de ayudar a los países a lograr los Objetivos del Milenio.

Realizadas diferentes evaluaciones internacionales sobre la efectividad de la cooperación, se concluye que aún queda mucho por hacer. Si bien hubo algunos esfuerzos por incrementar la denominada *ayuda*, el compromiso de los países desarrollados fue aportar anualmente con el 0,7% de su Producto Interno Bruto (PIB), sin embargo, el 2006 los recursos llegaron apenas al 0,31% del PIB.

Del total de esa ayuda, el 2006, el 7% fue destinado a América Latina, y apenas un 0,6% está asignado a Bolivia. Un solo país africano recibe hasta 11% de la ayuda.

Como parte de las iniciativas recientes se encuentra la búsqueda de nuevas fuentes de ingreso para aumentar los recursos de ayuda, entre éstos están un impuesto internacional a los pasajes aéreos y al cambio de divisas, como una contribución para el desarrollo.

Patricia Miranda, de Fundación Jubileo, en representación de la Red Latinoamericana sobre Deuda, Desarrollo y Derechos (LATINDADD) planteó los siguientes puntos en la 3ª reunión de alto nivel del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas:

• **Impacto del Financiamiento para el Desarrollo:** A pesar del financiamiento recibido, que fue principalmente en forma de alivio de deuda para algunos países como Bolivia, en general, los niveles de pobreza se mantienen en América Latina. No sólo la pobreza sigue presente, sino, ha crecido la desigualdad. Si bien se prevé que algunos países de la región podrían alcanzar parcialmente los ODM hasta el 2015, dentro de estos países, solamente algunas ciudades lo lograrían.

Las expectativas optimistas de logro de los ODM pueden darse gracias al crecimiento económico de países con mucha población, como China e India.

La distribución de los recursos de la AOD es efectuada de forma desigual, con énfasis en algunos países o algunos sectores como los gastos militares. LATINDADD considera que, además, se deben plantear criterios para que ese anhelado 0,7% sea distribuido de forma más equitativa.

• **Sostenibilidad de Deuda:** El alivio de deuda obtenido, lamentablemente, ha reducido la disponibilidad de préstamos concesionales (baratos), reduciendo cada vez más el acceso a recursos adicionales de ayuda para el desarrollo, al punto que los países están pagando a los acreedores más recursos de los que reciben. El caso de Bolivia es similar, porque contrata créditos más caros.

Por otro lado, esta reducción de recursos concesionales está siendo reemplazada por financiamiento alternativo no concesional (más caro), principalmente por la deuda interna, la que se está convirtiendo en una importante fuente de recursos en los países de ingreso medio.

Adicionalmente, persiste la preocupación de varios países, que al igual que Bolivia, recibieron alivios de deuda en el pasado y ahora son clasificados como país de ingreso medio, puesto que el promedio del ingreso anual por persona superó los 1.000 dólares; por tanto, ya podrían prestarse recursos no concesionales.

Al respecto, se recomienda que los criterios de asignación de recursos tomen en cuenta la cantidad y calidad de financiamiento requerido para lograr objetivos de desarrollo, y no solamente indicadores que pueden distorsionarse por los niveles de desigualdad; porque las finanzas, por sí mismas, no generan desarrollo. En consecuencia, se plantea que en los análisis de sostenibilidad de deuda se considere el endeudamiento externo e interno y un enfoque de desarrollo humano. Asimismo, la comunidad internacional reconoce la necesidad de velar porque la política de financiamiento no vuelva a poner en riesgo a los países con nueva deuda insostenible.

• **Calidad del Financiamiento:** Todavía se cuestiona la calidad del financiamiento, por tener condicionalidades como créditos vinculados. Además de eliminar estas características, se considera que la calidad puede ser mejorada a través de un fortalecimiento de capacidades, en lugar de asistencia técnica para que los países puedan plantear e implementar sus propios planes de desarrollo y realizar sus propios análisis de sostenibilidad de deuda y, por otro lado, la participación de la sociedad civil a través de una transparencia que permita la rendición de cuentas y un control social como una forma más de impulsar un destino y uso eficiente de los recursos.

• **Cambio climático:** Este fenómeno es una amenaza que coloca a los países en desarrollo en una situación de mayor vulnerabilidad y menor posibilidad de adaptación, con un serio riesgo para la agricultura. Los países desarrollados del Norte son los principales generadores de dióxido de carbono, por lo que es un motivo más para incrementar los recursos para la inversión social y ambiental.

La falta de inversión productiva es otro factor clave en la inflación que se registra en el país

Los niveles de inflación registrados desde el 2007 tienen, entre sus causas, la subida de precios en el ámbito mundial, los efectos climatológicos en el país que afectan a la oferta, además de la especulación. A éstos se suma otro factor clave: la falta de inversión productiva.

En la actualidad, llegan al país cuantiosos recursos del exterior, principalmente por la exportación de hidrocarburos, además de los provenientes por minerales y remesas,

Los recursos que percibe el Estado por el Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) y regalías son distribuidos e ingresan automáticamente a la economía, a través de la ejecución del presupuesto de las prefecturas, municipalidades, universidades y Gobierno Nacional, y del pago de la Renta Dignidad, que son los beneficiarios de estos recursos.

Al entrar mayor dinero a la economía aumenta la demanda agregada, lo que presiona hacia el alza de los precios, puesto que el incremento de la demanda no es correspondido por un aumento de la oferta, la que está limitada, en parte, por la falta de inversión productiva y por los desastres climatológicos.

Entonces, hay mayor disponibilidad de dinero sin una contrapartida en

la producción, ya que estos recursos provienen de la venta de materias primas o, en el caso de las remesas, del trabajo realizado en otros países. En la medida en que la producción pueda incrementarse, esta situación podría ser solucionada.

Se debe considerar, además, el destino que los diferentes niveles de gobierno le dan a los mayores recursos con los que cuentan, puesto que, a mayor gasto corriente, ingresa mayor dinero en la economía sin que aumente la producción. Este mismo efecto provocan las rentas y bonos por ser gasto corriente.

Siendo que para frenar la inflación sería necesario aumentar la oferta, y por lo tanto la producción, es importante que los diferentes niveles de gobierno (nacional, departamental y municipal) prioricen la asignación de recursos, principalmente los provenientes de hidrocarburos y minería, hacia la inversión en sectores que contribuyan a incrementar la producción nacional.

Asimismo, es importante que el Gobierno establezca las condiciones y dé seguridad a la inversión privada, puesto que, además de las medidas que se pueden adoptar para contener la inflación, se debe dar una solución de largo plazo, a través del aumento de la producción.

Por otro lado, se debe considerar que debido al contexto externo y a la disponibilidad de los recursos naturales, el país atraviesa por un periodo bastante favorable, que podría haberse constituido en la gran oportunidad para diversificar e incrementar la producción, impulsar el desarrollo y salir de la pobreza. Sin embargo, esta oportunidad está siendo desperdiciada debido a la crisis política y a los conflictos sociales, que limitan la inversión privada y entorpecen la gestión pública, entre otros problemas.

Es así que hay una gran responsabilidad en los actores e instancias involucradas en la pugna política, y la urgencia por concertar y resolver las diferencias. Ya son varios años que se vive un clima de incertidumbre y, al final, es la población la que resulta afectada, porque en lugar de que el país sea beneficiado de una mejor situación económica y mayor empleo, se tiene el problema del alza de precios.

Finalmente, el nivel de inflación puede ser afectado por las expectativas de inflación, por lo que se debe tener mucho cuidado a momento de tratar el tema y, más aún, de presentar pronósticos, ya que éste es un problema muy sensible que tiene efectos negativos, principalmente sobre los sectores más pobres.



Conceptos

Inflación:

Es el aumento sostenido y generalizado del nivel de precios de bienes y servicios.

Hiperinflación:

Es una inflación muy elevada y descontrolada, es decir, un incremento muy rápido de los precios.

No existe una definición universal de la tasa de inflación que merezca el

nombre de hiperinflación; sin embargo, es útil la definición de que un país tiene una hiperinflación cuando su tasa de inflación alcanza la cifra de 1.000% anual (Dornbusch 2002).

Déficit fiscal:

Situación en que los ingresos del Estado no alcanzan para financiar sus gastos (Diferencia entre ingresos y gastos).

	Situación principio de los años 80				Situación actual		
	1982	1983	1984	1985	2006	2007	proyección 2008
Precio de las materias primas	Bajaron				Altos		
Reservas internacionales	Pérdida de reservas internacionales				Alcanzaron niveles récord		
Moneda (Tipo de cambio)	Devaluación				Apreciación		
Crecimiento del PIB	-3,9%	-4,0%	-0,2%	-1,7%	4,8%	4,6%	5,7%
Ingresos públicos	Disminución				Incremento		
Déficit (-) / Superávit (+) (en % PIB)	-15,9%	-19,8%	-25,4%	-9,8%	4,6%	1,8%	-4,1%
Financiamiento del déficit	Emisión de moneda sin respaldo (Hubo una reducción del financiamiento externo)				Endeudamiento y utilización de saldos de gestiones anteriores (Existe acceso a financiamiento externo)		
INFLACIÓN (a fin de periodo)	296,6%	328,5%	2177,2%	8170,5	4,95%	11,73%	-

Fuente: Elaboración propia en base a datos de E. Antelo (2000), Ministerio de Hacienda, Presupuesto General de la Nación, INE y UDAPE.

La hiperinflación de los años 80 y la inflación actual

El tema de la inflación se ha constituido en una de las mayores preocupaciones que aqueja a la población boliviana en el último tiempo. Existe temor de la gente en relación a que pueda agravarse, e incluso se comenta que la situación podría ser similar a la que se vivió a principios de la década de los 80.

Al respecto, pueden existir diferentes factores que provoquen pequeñas variaciones de los precios o inflación, pero para que exista una alta inflación o una hiperinflación, básicamente la causa es una excesiva emisión de dinero (poner en circulación más billetes y monedas) para cubrir un gran déficit fiscal. La mayor cantidad de dinero provoca que se incremente la demanda de bienes y servicios, lo que hace subir los precios.

Esto fue lo que sucedió a principios de los años 80; sin embargo, la situación en la actualidad es diferente.

A principios de los 80

Bolivia se había endeudado excesivamente en los años 70 y a principios de los 80 subieron las tasas de interés de los mercados mundiales, situaciones que provocaron que las obligaciones del Estado -por servicio de la deuda- fueran muy altas, presionando al presupuesto. Asimismo, se redujo el financiamiento externo que financiaba el persistente déficit.

Los precios de las materias primas, especialmente del estaño, bajaron enormemente, lo que disminuyó la renta del país y los ingresos del Estado.

Estas situaciones provocaron un gran déficit fiscal que el gobierno financió con emisión de dinero, lo que ocasionó un aumento de la inflación, hasta convertirse en hiperinflación.

La mayor emisión de dinero se dio en un contexto en que caía la producción y se perdían reservas internacionales (depósitos de dólares, oro y otros, que se tienen en el Banco Central) que representan el respaldo a la emisión monetaria de un país.

Además de una disminución de los ingresos públicos, este periodo se caracterizó por una caída de la inversión y elevadas tasas de desempleo, así como una inestabilidad política y presiones sociales para incrementar el gasto público.

Inflación actual

Las circunstancias de la actual situación son diferentes. Por un lado, si bien, se tiene programado un déficit fiscal para la gestión 2008, éste está en un nivel muy por debajo al observado a principios de los años 80, y está financiado (no con emisión de moneda sin respaldo). Además, en las gestiones 2006 y 2007 se registraron superávits fiscales.

En la actualidad, no se tienen problemas con el financiamiento externo, siendo que en el Presupuesto General de la Nación 2008 se tienen inscritos aproximadamente 400 millones de dólares en créditos externos y 400 millones en donaciones.

Los ingresos del Estado, en los últimos tres años, tuvieron un incremento sustancial debido a los mejores precios de las materias primas y a los recursos provenientes del Impuesto Directo a los Hidrocarburos.

Esto también ha permitido que las reservas internacionales del Banco Central alcancen a una cifra récord de 5.620 millones de dólares a enero de 2008, lo que es un gran respaldo para la moneda y la economía del país. Asimismo, las mayores divisas inciden en que la moneda se esté apreciando respecto al dólar, al contrario de lo que sucedía en el periodo de la hiperinflación.

En la situación actual, la mayor cantidad de dinero que ingresa a la economía no corresponde a una impresión de billetes sin respaldo para cubrir el déficit, sino a mayores recursos provenientes de la venta de materias primas y de remesas.

En ambos periodos se tienen efectos climáticos que afectan a la producción y a la oferta, puesto que a principios de los años 80 también aconteció el fenómeno El Niño, con inundaciones y sequías. Sin embargo, con relación al crecimiento de la economía, ésta ha experimentado una tasa positiva de 4,8% para el 2006, 4,6% para el 2007 y se tiene una proyección de 5,7% para el 2008, a diferencia de las tasas negativas de principios de los 80.

Los indicadores muestran que la situación es diferente y no existen circunstancias reales para que la inflación llegue a niveles altos, mucho menos a una hiperinflación.

La Iglesia Católica propone preservar la unidad del país y fortalecer la institucionalidad de la democracia

El país tiene la oportunidad de encarar un proceso de cambio que, en la coyuntura actual, está ensombrecido por una crisis de Estado, con un debilitamiento de la institucionalidad de la democracia.

Desde diversos sectores se generó un ambiente de desconfianza y poca credibilidad entre los actores sociales y políticos. El grado de confrontación pone en riesgo de enfrentamientos a los bolivianos.

Un instrumento para el cambio es la aprobación de un nuevo texto constitucional, documento fundamental para la patria que debe representar importantes acuerdos y pactos que permitan proyectar al país hacia las próximas décadas.

A propósito del proyecto de Constitución Política del Estado, los Obispos de Bolivia emitieron un documento de orientaciones pastorales denominado: "Para que el Pueblo tenga Vida", que permita a los creyentes y al pueblo en general contar con criterios de discernimiento para una decisión responsable.

El documento emite criterios desde una dimensión ética y cristiana para enriquecer el debate, análisis y reflexión.

En esta oportunidad se abordan dos temas fundamentales que los Obispos plantean como preocupaciones: el Estado y su organización como nación, y el control social como un derecho ciudadano.



El Estado y su organización como nación

Los primeros artículos del proyecto de la Constitución están referidos al modelo de Estado. Se resalta en ese texto el espíritu de inclusión social con el reconocimiento pleno de los derechos, especialmente a pueblos indígenas en su actoría social, política y económica en la vida de la nación.

Sin embargo, se olvida la historia de la presencia mestiza, importante en la época de la colonia, en la guerra de la independencia, durante la creación de la nación y en los inicios de la república.

La historia del movimiento obrero, de los artesanos, gremiales, mineros ha sido fundamental en la lucha por la conquista de derechos y por la instauración del proceso democrático.

Este reconocimiento a esos actores no es contrario a la justicia que se debe hacer a los pueblos indígenas, pero se ha generado una especie de discriminación con otros sectores sociales que también hacen a la esencia de la vida del país.

Los Obispos indican que "no se rescaten los conceptos de nación y nacionalidad boliviana como vínculos comunes y universales de pertenencia de todos los bolivianos". Expresan que el concepto de nación debe ser entendido como "el espacio unificador común del pueblo boliviano".

Nos llaman a buscar la unidad desde la diversidad y no la división o la confrontación desde equivocados conceptos de raza o etnias que podrían provocar acciones revanchistas y de discriminación contra otros sectores que han sido protagonistas de la historia. Todos tenemos los mismos derechos, por el sólo hecho de pertenecer a la nación boliviana, recuerdan los Obispos.

Control Social

El documento destaca que se plantee el control social como un mecanismo para fortalecer la democracia participativa y para que las políticas y recursos públicos se destinen a mejorar la calidad de vida, con eficiencia y transparencia.

No obstante, en el proyecto de Constitución se advierte una riesgosa dependencia de las organizaciones sociales haciéndolas funcionales al Poder Ejecutivo, siendo que sus reivindicaciones históricas van más allá de una gestión gubernamental.

Los Obispos proponen definir límites, atribuciones y funciones para no debilitar la institucionalidad del país ni subordinar los órganos del Estado a grupos con intereses particulares.

Director Ejecutivo:

Juan Carlos Núñez

Responsable de edición:

Jorge Jiménez Jemio
jubileo@bolivia@yahoo.com
fundajub@entelnet.bo

www.jubileo.org.bo

Dirección: Edif. Esperanza,
Av. Mcal. Santa Cruz, Piso 2
Casilla 5870 La Paz, Bolivia

Telf: (591-2) 212 5177 - 231 1074

Equipo técnico:

Waldo Gómez
René Martínez
Patricia Miranda
Jaime Pérez
Wilson Gisbert
Herbert Iraola
Juan Adolfo Velásquez
Edgar Rodríguez
Lourdes Olivares

Administración:

Miriam Clavijo
Gabriela Coyo

Distribución:

Amparo Mallea
Bladimir Herrera
José Luis Peñaranda
Publicación con apoyo de
KZE-Miserere Alemania,
Oxfam GB y
CRS Bolivia

 **Fundación**
JUBILEO